Así, dentro del conjunto provincial distinguimos tres zonas: la primera de ellas, la llanada de Albacete, que se extiende por el corredor de Almansa y la Ribera del Júcar, viene a ocupar la parte centro y norte de la provincia. El clima aquí existente se enmarca perfectamente en las características antes descritas.

Lentamente, hacia el Sur, en el Campo de Hellín, las condiciones semiáridas se acentúan y las precipitaciones se reducen a 300 mm. Si bien las temperaturas medias son más moderadas (Hellín 15 °), la continentalidad persiste: gran amplitud térmica absoluta (56 °), número de heladas...

Una última gran zona la encontramos al W de la provincia y es la constituída por las Sierras de Alcaraz y Segura y el Campo de Montiel. Aquí la mayor altitud media, su posición más occidental respecto a los frentes lluviosos y el volúmen montañoso hace que sus precipitaciones sean más abundantes (entre 700 y 1.000 mm.), y las temperaturas más bajas, como consecuencia de su mayor altitud. Ahora bien, dentro de esta zona podemos distinguir dos dominios climáticos:

– Uno húmedo, que ocupa el sector centro-occidental, que concentra el máximo de precipitaciones y corresponde a la Sierra de Alcaraz (1.000 mm.)

– Otro subhúmedo: se extiende a modo de orla por toda la periferia de la comarca, y corresponde al Campo de Montiel con unas precipitaciones de 700 mm.

El clima en toda esta comarca es especialmente duro, con casi 100 días de heladas al año, nevadas frecuentes que se mantienen largo tiempo sobre el suelo. Los veranos son calurosos, pero las temperaturas máximas están aminoradas por la altitud.

HIDROGRAFIA

Dentro de la hidrografía de la provincia podemos distinguir varias áreas perfectamente diferenciadas.

Una gran región es la constituída por la Mancha de Albacete y el Corredor de Almansa, que viene caracterizada por la ausencia de ríos caudalosos autóctonos. Tan sólo aquellos que nazcan en la cordillera Bética, y tengan su principal aporte en éstas tierras, lograrán mantener su caudal durante todo el año. La escasez de precipitaciones, y la horizontalidad del paisaje originan la falta de una red hídrica organizada, y hace de esta zona una gran cuenca endorreica, en la que las lagunas de este tipo son numerosas, sobre todo en época de lluvias, permaneciendo secas en verano; este es el caso de las lagunas de Petrola, Sobralejo, San Benito...

En los ríos que nacen en el Campo de Montiel, y vierten hacia esta gran llanura, tiene lugar una progresiva desecación de su pobre caudal; desapare-

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»